

La relación con el espacio exterior es un aspecto fundamental en este proyecto, por esto, tanto el jardín como la estructura interna del edificio siguen una misma modulación, buscando el juego de perspectivas centrales formadas por la alineación de pilares y árboles. Dicha modulación se basa en la tradicional disposición de los finques en la huerta valenciana, permitiendo de esta manera integrar todo el conjunto en el entorno inmediato.

En planta baja, tres volúmenes de madera generan los diferentes espacios de uso común del hotel, en el centro se encuentra el vestíbulo de acceso que sirve a las salas de conferencia y los salones comunitarios. En el mismo volumen y abierto hacia la piscina se encuentra el bar-cafetería cuyos espacios de servicio se engloban en una caja de hormigón que incluye en todas las plantas además los diferentes servicios comunes del hotel: ascensores, almacenes, aseos y oficina.

El volumen en el extremo oeste alberga los usos de cocina y administración del hotel con fácil acceso desde el exterior para empleados y carga y descarga.

Por último el bloque al este aloja los espacios de spa y salas de masaje y gimnasio. Abriéndose estratégicamente para integrarse con el espacio exterior.

Este conjunto de volúmenes genera dos espacios intersticiales transparentes hacia el jardín con los usos de comedor vinculado a la cocina y zona chill-out y terraza vinculada al bar y al spa.

101

102

planta baja

